

LA CASA DE LOS PINELO A LA LUZ
DE NUEVAS APORTACIONES DOCUMENTALES ⁽¹⁾

Por TEODORO FALCÓN MÁRQUEZ

Excmo. Sr. Director de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras
Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia de Medicina
Excmo. Sr. Vicepresidente de la Real Academia de Bellas Artes
Excma. Sra. Duquesa de Alba
Excmos. e Ilmos. Sres. Académicos
Señoras y Señores:

Permítanme que mis primeras palabras sean de agradecimiento. Agradecimiento a los señores Director y Presidente de las Reales Academias Sevillanas de Buenas Letras y de Bellas Artes, por haberme invitado a intervenir en este foro. Gratitud que deseo personalizar en don Rogelio Reyes Cano, Director de la Academia de Buenas Letras, quien preside este acto, y en mi presentador, el profesor y académico don Ramón Corzo, por sus encendidas palabras sobre mi persona, producto sin duda de una larga amistad.

Sobre la Casa de los Pinelo, de la que venimos investigando hace años, presentaremos una Comunicación en el XIV

1. Conferencia impartida el día 15 de mayo de 2002, organizada por la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y por la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría.

Congreso Nacional de Historia del Arte (C.E.H.A), que tendrá lugar (D.M.) en el próximo mes de septiembre en Málaga. Atendiendo la amable invitación de las Academias sevillanas, ofrecemos aquí un avance de ese texto. Conviene recordar que la mayor parte de las publicaciones alusivas a este edificio se han hecho en virtud de algunos de sus moradores, la familia Pinelo. Pero no se había hecho hasta el presente un estudio que analice el proceso constructivo de este inmueble. Lo que presentamos aquí no es un tema cerrado, sino un avance, a través del estudio e interpretación de documentos, más una serie de hipótesis, que permitan aproximarnos a ese universo tan complejo de este inmueble, que es un ilustre desconocido. Cumple ahora quinientos años de historia.

El edificio que sirve en la actualidad de sede de las Reales Academias sevillanas de Buenas Letras y de Bellas Artes, forma parte de un prototipo de casas-palacio de origen medieval, revestido de ropaje renacentista. Contemporáneo de la Casa de Pilatos, el Palacio de las Dueñas o la casa natal de Miguel de Mañara (antes Casa de los Almansa), entre otras, mantiene con ellas ciertas afinidades en la idea del espacio, tipologías constructivas, así como en elementos estructurales y decorativos.² El inmueble se encuentra situado en el casco antiguo de la ciudad, en las proximidades de la Catedral y del Palacio arzobispal, en la calle Abades nº 14 con fachada a c/. Segovias, donde han vivido preferentemente miembros del Cabildo eclesiástico. En algunas alusiones, en el siglo XIX, se le denomina la casa de los Abades.

Son escasas las referencias bibliográficas sobre este edificio, que suelen hacerse en función de la familia Pinelo. Lo que no hay uniformidad por los historiadores es de quién parte este apellido. Desde el siglo XIX hasta nuestros días se ha venido manteniendo que esta casa perteneció a Diego Pinelo, maestrescuela y canónigo de la catedral, personaje que nunca existió.³ Por otra parte otra serie de historiadores citan a este edificio en función de Francisco Pinelo, quien falleció en 1509, cuando aún no había llegado el Renacimiento a la arquitectura sevillana.

2. FALCÓN MÁRQUEZ, T. "Tipologías constructivas de los palacios sevillanos del siglo XVI". En *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Sevilla, 2000. Vol. I. pag. 279-284.

Por estas circunstancias, como también por el hecho del mestizaje de estilos en este edificio, con la dicotomía entre “lo moderno” (lo gótico) y “lo antiguo” (lo renacentista), así como por las diversas tipologías constructivas y decorativas, que evidencian que no responde a un concepto unitario, es lo que nos motivó a acudir a las fuentes documentales.

La mayor parte de la documentación nos la ha facilitado el Archivo catedral, especialmente las Secciones de: Fábrica, Fondo Histórico, Actas Capitulares y Mesa Capitular. También el Archivo Municipal, en particular las secciones de Licencia de Obras y Actas Capitulares, así como el Archivo Histórico Provincial de Sevilla: Sección de Protocolos Notariales. Finalmente el Archivo privado del ilustre académico don Eduardo Ybarra Hidalgo, quien nos facilitó la consulta de varios documentos, en especial el Título de propiedad de un inmueble que ocupaba parte de lo que fue esta manzana.

Como resultado de la consulta e interpretación de los documentos, podemos ahora afirmar que la mansión en la que vivió Francisco Pinelo era de mayores proporciones de lo que se pensaba y que nada tiene que ver con este edificio que tratamos. Francisco Pinelo fue uno de los personajes más representativos de la colonia genovesa afincada en Sevilla en los siglos XV y XVI. Documentado en esta ciudad al menos desde 1473, su relación con la banca, el comercio con Europa, África y América, su amistad con el papa y con Cristóbal Colón, así como el hecho de ostentar diversos cargos en esta ciudad, le convirtieron en uno de los más ricos e influyentes personajes de la época.⁴

3. GESTOSO Y PÉREZ, J. *Sevilla Monumental y Artística*. Sevilla, 1892. III. pag. 201-206. LLEÓ CAÑAL, V. *Nueva Roma. Mitología y humanismo en el renacimiento sevillano*. Sevilla, 1979. pag. 39. RODRÍGUEZ BECERRA, J. *Diccionario histórico de las calles de Sevilla*. Sevilla, 1993. I. pag. 28.

4. De la abundante bibliografía internacional sobre Francisco Pinelo destacaremos: PIKE, R. *Entreprise and adventure.. The genoese in Seville and the opening of the New World*. Nueva York, 1966. Idem. *Aristócratas y comerciantes. La sociedad sevillana en el siglo XVI*. Barcelona, 1978. BOSCOLO, A. “Il genovese Francesco Pinelli amico a Siviglia di Cristóforo Colombo”. En *Presencia italiana en Andalucía...Siglos XIV- XVII*. Sevilla, 1985. D’ARIENZO, L. “Problemi diplomatici tra Genova e Siviglia. Considerazioni sulla fonti Italo-Iberiche nell Basso Medioevo”. En *Presencia italiana...1985*. Idem. “Francesco Pinelli banchieri dei Papa, collettore e nunzio apostolico in Spagna all’epoca di Cristoforo Colombo”. *Atti dei IV Convegno internazionale di studi colombiani*. II. Genova, 1987. VARELA, C. “Genovesi a Siviglia”. Catálogo de la mostra *Genova e Siviglia, l’avventura dell’Occidente*. Genova, 1988. OTTE, E. *Sevilla y sus mercaderes a fines de la Edad Media*. Edición de Antonio M. Bernal y Antonio Collantes de Terán. Sevilla, 1996.

Falleció el 21 de mayo de 1509. Estuvo casado con María de la Torre, tal vez hermana del deán de la catedral, don Fernando de la Torre. María murió en 30 de octubre de 1513. Los cuerpos de los esposos reposan en la capilla del Pilar de la catedral de Sevilla,⁵ donde vemos las laudas, con los blasones: las tres piñas de Pinelo y las medias lunas de la Torre. Sus hijos legítimos fueron: *Jerónimo*, que fue canónigo de la catedral, con la dignidad de Maestrescuela, y *Pedro*, asimismo canónigo.⁶

Francisco Pinelo vivió en una casa-palacio de gran amplitud. Se extendía desde la calle Argote de Molina nº 17 hasta la calle Abades. Como veremos, la finca fue dividida en dos partes, con fachadas principales hacia esas dos calles, que pasarían a propiedad de sus hijos Pedro y Jerónimo, respectivamente. Según un título de propiedad que se halla en poder de don Eduardo Ybarra Hidalgo, en una escritura de concordia entre los hijos de Francisco Pinelo, realizada ante el escribano Pedro Ferrández de Cazalla, fechada en 5 de diciembre de 1514, tras el fallecimiento de sus padres, hemos podido interpretar que parte de la finca (sector de c/ Argote de Molina y parte de poniente de Segovias, frente al Palacio arzobispal) pasó a propiedad del canónigo Pedro Pinelo.⁷ En el inventario de bienes a la muerte de Francisco Pinelo, redactado el 21 de junio de 1509, destacaremos que poseía un tapiz con el tema del “Nacimiento de Julio César” y otro con la “Historia de David y Betsabé”, más un pequeño retablo con la “Adoración de los Reyes Magos”. Entre sus libros se citan solo dos títulos: el Nuevo Testamento y una obra de Plutarco, seguramente la traducida por Alonso de Palencia.⁸ Consta también que Francisco Pinelo encargó

5. ORTIZ DE ZÚÑIGA, D. (1677). *Anales eclesiásticos y seculares...* Sevilla, 1796. III. 216-217. Archivo catedral de Sevilla (A.C.S.). Sección IX. Leg. 56. Número antiguo 17-2-10. *Memorias sepulcrales de esta Santa Iglesia Patriarcal...* Por Juan de Loaysa. Ms. S. XVIII. A. C. Sección IV. Libro 408. Fol. 24-24 vto.

6. Registro General del Sello. (61) II, nº 112. SÁNCHEZ SAUS, R. *Linajes sevillanos medievales*. Sevilla, 1991. YBARRA HIDALGO, E. “Notas históricas y genealógicas de la familia Pinelo”. En *Sevillanías. Quinta ración*. Sevilla, 2000. pag. 79-100.

7. “Título de una casa calle Argote de Molina nº 1 propia de Dª Manuela del Camino y de la Portilla” (en adelante “Título de propiedad”). Doc. nº14. En doc. nº 15: Copia realizada en Sevilla a 4 de abril de 1531 ante Manuel de Segura, escribano público. Archivo de don Eduardo Ybarra Hidalgo. Sevilla.

8. GIL, J. *El Libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón. El Libro de Marco Polo de Rodrigo de Santaella*. Madrid, 1987. El testamento en el Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Sección de Protocolos Notariales. 21 de marzo de 1509. Leg. 9.108. Libro I. Fol. 865-868 vto. (no localizado)

en 1506 a Cristóbal Martínez, banquero, dos reposteros de la forma de uno existente en casa de su hijo Pedro.⁹

Pedro Pinelo fue Mayordomo del Cabildo catedral, al menos desde 1491. En razón de su cargo tuvo estrecha relación con los artistas que trabajaban en el templo en ese período, entre los que figuraban los arquitectos Alonso Rodríguez, del que fue albacea testamentario, y Diego de Riaño, así como con los escultores Miguel Florentín y Pedro Millán, el artífice de la talla de Ntra. Sra. del Pilar, que preside la capilla funeraria familiar. También tuvo contactos con el ceramista Francisco Niculoso Pisano, que trabajaba en el cimborrio. Pedro Pinelo fue quien estableció el programa iconográfico de la portada de la Sacristía Mayor.¹⁰ Vivía en calle Mármoles, en tres pares de casas, propiedad de la Fábrica del Cabildo. En 6 de julio de 1519 vendió esa parte de la casa de sus padres a Francisco Suárez, representante de su hermano, micer García de Gibrleón, protonotario, residente en Roma, por valor de 1.125.000 maravedís, equivalentes a 3.000 ducados de oro.¹¹ En ese documento y en otras escrituras de compra-venta posteriores se especifica que esta finca se hallaba en frente del postigo de las casas arzobispales, con su placita por delante. Por lo tanto se hallaba frente a la actual portada del hotel "Los Seises", donde figura el blasón del arzobispo don Gonzalo de Mena, fallecido en 1401.¹²

Este edificio del que hablamos, con fachada principal a esquina de c/Argote de Molina nº 17, se halla cerrado desde hace varias décadas. Al exterior el único elemento primitivo que se advierte es una reja de comienzos del siglo XVI. El resto muestra rasgos característicos del protobarroco del primer tercio del siglo XVII, que se manifiestan especialmente en la portada de la calle Segovias, frente a la trasera del Palacio Arzobispal, y en el mirador en la esquina a Argote de Molina. Estas reformas debieron

9. OTTE, E. (1996). Pag. 76.

10. FALCÓN MÁRQUEZ, T. *La catedral de Sevilla. Estudio arquitectónico*. Sevilla, 1980.

11. Título de propiedad. Doc. nº 16 y 17.

12. Quiero dejar constancia de agradecimiento a don Antonio Collantes de Terán, historiador y académico electo de Buenas Letras, por los frecuentes contrastes de opiniones que hemos mantenido a la hora de interpretar algunos de estos documentos.

realizarse en tiempos de su propietario Antonio de Yllescas Cabeza de Vaca, hijo y sucesor en 1614 de su padre el Veinticuatro Álvaro Caballero de Yllescas, o a partir de 1625, cuando pasó a propiedad de Pedro de la Farja.¹³

Conserva un patio de dos plantas con las típicas columnas genovesas con capiteles de castañuelas, característicos de hacia 1530-40. Sobre sus capiteles se hallan cimacios y voltean arcos semicirculares en planta baja y rebajados en la alta, todos ellos enmarcados en alfiles. En sus dependencias al parecer se conservan todavía varias armaduras mudéjares. La vivienda ocupa en planta baja una superficie aproximada de 650 m², estimándose para toda la casa una superficie edificada (sin contar patios) de 1.500 m². A partir de 1920 se convirtió en un economato con el nombre de "Cooperativa Cívico Militar". Según la publicidad de 1931, que publica entonces la Revista "Pasión", contaba con 5.799 socios. El inmueble está calificado con la letra A: Protección integral.¹⁴ En la actualidad se proyecta adaptarlo a hotel.

La otra parte de la casa de Francisco Pinelo daba hacia la calle Abades. Hay que tener presente que entonces pertenecían a la catedral (Mesa capitular y Fábrica) una serie de casas que se hallaban en torno a la esquina de c/ Segovias y Abades, donde se hallan ahora las Academias de Buenas Letras y de Bellas Artes. La casa de Francisco Pinelo abarcaba desde c/Argote de Molina por las traseras de una serie de fincas hasta Abades, lindando con una barreduela hoy desaparecida, que se llamaba del Águila, que comunicaba con Argote de Molina, al parecer a la altura de la finca actualmente rotulada con el número 9. En el "Lote de ventas de bienes nacionales de la Provincia de Sevilla", con fecha de 26 de enero de 1856, al describirse las lindes traseras de la finca que ocupan las Academias se dice que allí se hallaba el Corral de los Diezmos, lo que debe corresponder con el Alfolí del Arzobispo que figura en el deslinde de 1502¹⁵. En ese año al referirse a unas

13. Título de propiedad. Doc. n° 38 y 43.

14. COLLANTES DE TERÁN DELORME, F. Y GÓMEZ ESTERN, L. *Arquitectura civil sevillana*. Sevilla, 1976. pag. 46-47. VÁZQUEZ CONSUEGRA, G. *Sevilla. Cien edificios*. Sevilla, 1988. pag. 118-119.

15. N° 1455.

casas propiedad de la Fábrica de la Iglesia se dice textualmente: *En cal de Abades, la calle de Francisco Pinelo. Tiene la dicha fábrica otras casas en la calle que va de cal de Abades por casa de Francisco Pinelo a la calle del Águila (barreduela)...*¹⁶

La fachada de la casa de Francisco Pinelo hacia Abades debía estar en el solar que ocupa en la actualidad la Academia de Medicina, lindando con otras casas del Cabildo y con la vivienda de Jerónimo Pinelo, el hijo mayor. Éste era canónigo de la catedral con la dignidad de maestrescuela, al menos desde 1496 hasta su fallecimiento en 10 de septiembre de 1520.¹⁷ Fue enterrado junto a sus padres en la capilla del Pilar de la catedral. Colaboró con el arcediano Rodrigo Fernández de Santaella en la fundación del Colegio y Universidad de Santa María de Jesús, autorizada por el papa Julio II por bula fechada en 1505. Entre sus actividades artísticas en el templo metropolitano cabe destacar que en 1496 se desplazó a Guadalajara para contactar con el arquitecto Simón de Colonia, sin duda para que proyectara el cimborrio de la catedral. En 1510 mantuvo contactos con Domenico Fancelli, el artífice del sepulcro del cardenal Hurtado de Mendoza, a quien intentó retener en nombre del Cabildo para que siguiera trabajando en la catedral. Fue Presidente de la comisión del Cabildo, que debía entender de las trazas y construcción de la Sacristía Mayor.¹⁸ Según Matute en 1500 acompañó al arzobispo don Diego Hurtado de Mendoza en el séquito de la reina doña María.¹⁹

En el reparto de la herencia familiar tras el fallecimiento de sus padres, lo que tuvo lugar en 5 de diciembre de 1514, hemos dicho que Pedro se quedó con parte de las casas de Francisco Pinelo, hacia Argote de Molina. Por su parte Jerónimo heredó los bienes raíces de una serie de fincas rústicas en Manzanilla, Santiponce y Camas.²⁰ Desde comienzos del siglo XVI inició una política de transacciones, con el fin de quedarse con la parte oriental de la finca de sus padres, incorporando otras colindantes,

16. A.C.S. Sección IV. Libro de Fábrica nº 376. Fol. 32.

17. A.C.S. Sección I. Libro 381. Fol. XV(3/49).

18. FALCÓN MÁRQUEZ, T. *La catedral de Sevilla...*126.

19. MATUTE Y GAVIRIA, J. *Hijos de Sevilla*. Sevilla, 1886. pag. 335-36.

20. Título de propiedad. Doc. nº 14.

propiedad del Cabildo y de algunos particulares. También anexionó una finca en la calle Segovias (hoy rotulada con el nº 3). Con todo ello logró construir un conjunto homogéneo, con fachadas a c/ Abades y Segovias, que es el inmueble de las Academias que ha llegado hasta nosotros, aunque el revestimiento renacentista se llevó a cabo después de su fallecimiento en 1520. Recordemos que el primer edificio renacentista en Sevilla fue el Ayuntamiento, que se inició hacia 1527, y que las portadas, columnas y fuentes renacentistas de los palacios sevillanos no se empezaron a colocar hasta 1533.

Las primeras noticias que tenemos de la realización de obras en este edificio de las Academias data de 1502. En un apeo y deslinde de propiedades del Cabildo se citan dos pares de casas que lindan con las de Francisco Pinelo: *en el comedio de estas casas están unas casas del Hospital del Cardenal... Estas casas tiene de por vida el maestrescuela y labra en ellas y por eso no se ponen los miembros hasta que las haya labrado.*²¹ Se trata del punto de partida de la construcción del edificio actual. En una escritura de permuta, fechada en 15 de enero de 1506, ante el escribano Fernando Ruiz de Porres, Jerónimo manifiesta que vive en unas casas del Cabildo, de por vida, por precio de 8.800 rs. al año: *que ha por linderos de la una parte casas que fueron del dicho señor Francisco Pinelo, en las cuales agora el dicho señor maestrescuela tiene edificada la entrada de puerta e casapuerta e primero recibimiento...porque son agora suias, e de la otra parte casas del dicho Francisco Pinelo (sector de Argote de Molina)... e por delante la calle del Rey (Abades), con sus palacios e sobrados e oficinas e que oy dia el dicho señor maestrescuela está e mora, en las cuales dichas casas el dicho señor maestrescuela fiço tantas labores e reparos...*²²

En esta escritura propone hacer el trueque de unas viviendas del Cabildo, con el fin de anexionarlas a las suyas, ofreciendo en cambio un par de casas de su propiedad en la calle del Hospital del Yeso, collación del Salvador (c/ Ortíz de Zúñiga- Puente

21. A.C.S. Sección II. Mesa Capitular. Libro 1501 (28). Fol. 118 vto.

22. A.C.S. Sección IX. Leg. 56, nº 5/11.

y Pellón); y también otras casas-tienda de herrería en la misma feligresía, más una bodega en Chipiona; todo ello por valor de 8.800 maravedíes. Al año siguiente, en 10 de julio adquirió de por vida unas casas del Cabildo en calle Abades, que “vacaron” por muerte de Cristóbal Caldera, racionero.²³ Todo este conjunto de viviendas que él unificó y construyó de nuevo es, sin duda, el sector del patio principal de las Academias y su entorno, además de la huerta (jardín).

Diez años después, en 14 de marzo de 1516, en una carta remitida al Cabildo, informa el maestrescuela de las obras que va a realizar en unas casillas que ha permutado con esa institución. Manifiesta que en la casa que era del procurador hará una puerta, casapuerta, caballeriza y pajar, palacios bajo y alto: *lo qual todo viene a la parte del nacimiento del sol y de mediodia... muy bien labrado e con tanta cal como he hecho mi casa en la casa que agora mora Alonso Hernandez, tiene muy poco suelo, seria menester una casilla que confina con ella que es de vuestras mercedes, la qual tiene Luis Oribis.*

Concluye diciendo que dará las dos casas labradas o mejor la renta que valiera, con lo que la Iglesia ganaría 1.000 mrs.²⁴ El documento se refiere al sector del apeadero del edificio de las Academias, con fachadas a c/ Abades y Segovias. Por su parte el Cabildo instó a que se solicitase licencia a Roma. En el proceso unitario de construcción del nuevo palacio consta en auto capitular de 12 de febrero de 1518 que estaba concluido el huerto. A pesar de que en 5 de octubre de 1520 se manifiesta que las dos casas se hallaban “edificadas e labradas del todo,”²⁵ el patio principal presentaría entonces una estética gótico-mudéjar, con pilares de ladrillo, y por tanto sin las columnas y relieves de yesería renacentistas.

En 25 de abril de 1523 Pedro Pinelo como albacea testamentario y heredero de su hermano, vendió estas casas a la Fábrica de la Iglesia, ante el escribano Francisco de Castellanos. El Cabildo tomó posesión de estas casas tres días después, en 28

23. A.C.S. Sección II. Mesa Capitular. Libro 1500 (27). Fol. 12.

24. A.C.S. Sección IX. Leg. 56. nº 5/14.

25. Idem. nº 5/16

de abril.²⁶ En 26 de noviembre de 1524 esta finca, propiedad de la Fábrica, pasó a ser morada de por vida del canónigo Lorenzo Suárez de Figueroa, por escritura firmada ante el escribano Diego de Morales.²⁷ Con él se iniciaría una nueva etapa en la renovación del palacio.

Lorenzo Suárez de Figueroa era un canónigo, no ordenado, nombrado en 1522 por el arzobispo fray Diego de Deza, quien rigió esta diócesis entre 1505-23.²⁸ Consta que Suárez de Figueroa vivía en esta casa en 1542, según se indica en el apeo y deslinde de ese año²⁹. Tiene tratamiento de don, lo que parece evidenciar un cierto nivel social. Desconozco si es descendiente de su homónimo el maestro de la Orden de Santiago, o del conde de Feria o si era familiar de Gómez Suárez de Figueroa, Capitán General de Milán y Embajador de Génova, relacionado con Antonio María Aprile de Carona, el principal proveedor de portadas, columnas y fuentes de mármol de Carrara de las casas-palacio sevillanas, en la primera mitad del siglo XVI. Suárez de Figueroa vivió en esta casa hasta que falleció en 1556.

Con posterioridad, desde el 21 de abril de ese año residió en ella don Jerónimo Manrique, arcediano de Écija.³⁰ Consta que en 1580 estas casas se dividieron en tres y las principales se dieron de por vida al canónigo Alonso de Zamora, por escritura firmada ante el escribano Gaspar de León en 27 de agosto de ese año. En 1587 la habitaba el canónigo Francisco de Pamones.³¹ Esta división ha perdurado hasta el siglo XIX.

La bibliografía tradicional sostiene que en esta casa nació San Juan de Ribera, quien llegaría a ser virrey y arzobispo de Valencia. Era hijo natural de Pedro Enríquez de Ribera (Perafán de Ribera III), I duque de Alcalá de los Gazules y virrey de Nápo-

26 . A. C. S. Sección IX. Leg. 56. nº 5/12 y 5/13.

27. A.C.S. Sección IV. Fol. CXIV. vto.

28. A.C.S. Sección I. Libro 381. Fol. XV: *El señor don Lorenço Suarez de Figueroa es canónigo de esta Santa Iglesia. Es la calongia que tenja don Juan (de Medina) que hera chantre y canónigo. Diósele posesión della en viernes catorze de febrero de 1522, ante el Racionero Hernán Ruys de Hojeda, notario de los abtos capitulares.*

29. A.C.S. Sección IV. Libro 368. Fol. LXIX vto. y Libro 377. Fol. CCXCV.

30 . A.C.S. Sección IV. Libro 370. Fol. CXXI. vto.

31. A.C.S. Sección IV. Libro 378. Fol. 299.

les (no era, por tanto, hijo del duque de Alba, como se ha manifestado). Su madre fue Teresa Pinelo. Sobre su fecha de nacimiento se ha dicho tradicionalmente que tuvo lugar en 1533. Tal vez fue el 20 de marzo de 1532, como afirma Olmo y Canalda.³² En todo caso en esas fechas, esta casa hacía años que había dejado de pertenecer a los Pinelo. Recordemos que hacía 10 años que Pedro Pinelo la había vendido al Cabildo catedral y que a partir de entonces vivía en ella Suárez de Figueroa. Por lo tanto el nacimiento de San Juan de Ribera debió tener lugar en otra de las viviendas del barrio, donde habitaban otras familias del mismo apellido.

En un apeo y deslinde realizado en 4 de marzo de 1790 por José Álvarez, maestro alarife de la ciudad y del Cabildo catedral, se inserta un croquis de la planta de este inmueble, con escala gráfica de 10 varas. En las mediciones se indica que ocupa un área de 2.064 varas cuadradas y que en esta casa vivía don Manuel Paulín.³³ Esas dos mil varas cuadradas coinciden prácticamente con las medidas actuales de 1.713 m².

Según afirma don Eduardo Ybarra, tras las leyes desamortizadoras, este inmueble fue sacado a subasta en 1856, apreciándose en 118.560 reales de vellón. Fue adquirido por don Francisco del Camino y Camino, fundador de unos importantes almacenes. Cuando describe esta casa Álvarez-Benavides (1868), dice que se hallaba dividida en tres sectores: el del Apeadero, donde había un local en el que se alquilaban caballos y carrozas. Otra zona albergaba un colegio de primera enseñanza (sector del patio principal), fundado cuatro años antes. Finalmente había una fundición de letras de imprenta.³⁴ Desde 1885 el edificio estuvo habilitado como Fonda, Pensión y Hostal “don Marcos”, por el presbítero don Marcos de la Rosa Jurado, que él mismo regenta³⁵. En el curso de las obras de adaptación se cegó la primitiva puerta de acceso. Se accedía a eje del patio principal. Con posterioridad el inmueble fue

32. OLMO Y CANALDA, E. *Prelados valentinos*. Madrid, 1949. pag. 182.

33. A.C.S. Sección IX. Leg. 56. nº 5/23.

34. ÁLVAREZ-BENAVIDES, Manuel. *Esplicación del plano de Sevilla*. Sevilla, 1868. I. pag. 67-70.

35. YBARRA HIDALGO, E. *La casa de los Pinelo y la Desamortización*. “*Minnervae Baeticae*”. Vol 29. Sevilla, 2001.pag. 141.

declarado Monumento Nacional en 5 de febrero de 1954 y Bien de Interés Cultural (B.I.C.) por la Junta de Andalucía .

En el Pleno municipal de 9 de agosto de 1966, siendo alcalde don Félix Moreno de la Cova, se dio conformidad a la compra de este inmueble, en forma de expropiación, con el beneplácito de su propietaria, doña María Pérez de Guzmán y Pickman, por importe de 5.455.378 pts. A partir de entonces en la década de 1970 se llevaron a cabo una serie de obras de restauración y rehabilitación, bajo la dirección del arquitecto Rafael Manzano Martos, entre otros, con la aportación económica de la corporación municipal y de la Dirección General de Bellas Artes. En el transcurso de estas obras se abrió la primitiva puerta cegada y se reconstruyó la galería alta del patio principal, con columnas. Procedían de la casa de los Marmolejos, que se hallaba en c/ Guzmán el Bueno nº 8. En el jardín se colocó una fuente de grutescos manierista, que se hallaba en la casa-palacio de los Levíes (c/ Levíes, 2- 4). Aunque inicialmente estuvo previsto destinar este edificio a sede del Museo Histórico de la ciudad y de otras instituciones municipales de Cultura, finalmente se decidió que albergara las Reales Academias sevillanas de Buenas Letras y de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría. En un solar colindante, en su extremo septentrional, se construyó la sede de la Real Academia de Medicina, que se inauguró en 1976.³⁶

ESTUDIO ARQUITECTÓNICO

El análisis de la planta del edificio en el que tienen su sede estas Academias sevillanas, los alzados, así como la documentación, permiten deducir que este conjunto es el resultado de la anexión de varias viviendas. Una finca sería el sector del apeadero, donde se halla la única puerta de ingreso, con fachadas a c/ Abades y a Segovias. Éste es el sector que Jerónimo Pinelo construyó a partir de 1516, incorporando la casa de c/ Segovias 3, que en la actualidad es del siglo XVIII. La fachada del edificio de las

36. COLLANTES DE TERÁN Y DELORME, F. *Patrimonio monumental y artístico del Ayuntamiento de Sevilla*. 2ª edición. Sevilla, 1970. pag. 102-104.

Academias hacia esa calle acusa un esviaje. En ese vértice se sitúa un torreón (tirasol), con primer cuerpo de cantería y de ladrillo los superiores.

Ha desaparecido la portada primitiva. Queda un simple vano adintelado, con despiece de dovelas. En él figura un azulejo con la Giralda entre jarras de azucenas y una F, testimonio de que el inmueble ha pertenecido a la Fábrica del Cabildo catedral. Está rotulada con el nº 14 de c/ Abades, antes nº 9 (nº 6 en el libro de Álvarez Benavides). En otro azulejo, de la época del Asistente Pablo de Olavide (1767-75), pone: "Cuartel del Barrio 2, manzana 20". La planta noble de este frente tenía dos ventanas, por lo que el balcón y el tejazoz corresponden a una reforma de hacia 1780. En lugar del balcón, que pertenece a la estancia que debió ser capilla, había en el siglo XVI una ventana "aforrada de azulejos". En la ventana de la derecha había en 1542 una "reja del romano".

En un informe remitido al Ayuntamiento por el arquitecto municipal José Gómez Otero, con fecha 14 de noviembre de 1883, notifica que está autorizado por el propietario del inmueble, don Manuel Camino, *para que en la fachada de la casa de su propiedad, calle Abades nº 6, se centre con la puerta de entrada la ventana del piso principal que está a su izquierda y se conviertan en balcones las cuatro ventanas que tiene en su fachada a la calle de Segovias, con la correspondiente ventana baja en el eje de cada uno.*³⁷ Tenemos que recordar que entonces la puerta de ingreso en c/ Abades se abría en el tercer vano(segunda ventana), comenzando por la izquierda. La reforma de la fachada a Segovias ha perdurado hasta el presente.

El torreón, construido a partir de 1516, se remata en una cubierta a cuatro aguas, con un antepecho de cantería de tracería gótica, con arcos semicirculares con alfices que apean sobre columnas. Muestra cinco vanos en fachada principal y tres hacia c/ Segovias y hacia el apeadero. De las catorce columnas, cinco son de capiteles de castañuelas, características de los años de 1530-40, el resto son de acarreo. El antepecho en el frente de c/ Abades, como en el Apeadero es de traza gótica, semejante a los de algu-

37. A.M.S. Licencia de Obras. L/8. C.2. nº 69.

nos de los triforios de la catedral, construidos hacia 1510. Dado que en esta casa de un canónigo debieron intervenir desde el principio obreros y oficiales del templo metropolitano, es posible que en las trazas de este antepecho interviniera el aparejador Gonzalo de Rozas (o Rojas), quien desempeñó este oficio en la catedral entre 1507 y 1524, a las órdenes de los maestros mayores Alonso Rodríguez y Juan Gil de Hontañón³⁸. Entre otras actividades Rozas trazó las ventanas góticas del cimborrio. De todas formas las trazas góticas de este antepecho suponen una cierta nota arcaizante para la época (h.1516-17) en la arquitectura civil, ya que el antepecho primitivo de la fachada de la Casa de Pilatos, los de la galería del patio de esta casa, así como los de las Dueñas debieron colocarse hacia 1500, en tiempos de doña Catalina de Ribera (fallecida en 1505). El módulo de estos antepechos es un rectángulo de proporción 3:4. El antepecho del torreón de los Pinelo hacia c/ Segovias es manierista, por lo que debió renovarse a mediados del siglo XVI. Las columnas genovesas deben ser de hacia 1540, de tiempos de Suárez de Figueroa, contemporáneas de las del patio principal.

El apeadero se organiza en torno a un patio rectangular, donde alternan hoy pilares achaflanados y columnas. Tenía en el siglo XVI un pozo con un brocal de barro y una pila de albañilería, que serviría de abrevadero. Álvarez-Benavides (1868) lo describe como un pozo angosto y profundo. Según el apeo y deslinde de 1542³⁹ el primer espacio tras la entrada es la casapuerta y a continuación el recibimiento. A la derecha había un palacio (salón), donde se sitúan en la actualidad los servicios. En este frente apareció en el curso de la restauración de los años de 1970 un gran arco, que llegaba hasta la galería superior del patio principal. Debió ser el primitivo acceso de esa finca colindante en la Edad Media. Este salón bajo, hoy desaparecido, tenía dos ventanas con rejas y se cubría con seis vigas con ladrillos por tabla de junto. En el extremo de la izquierda del apeadero se situaban dos caballerizas. Desde ese frente se accede al sótano y a la planta

38. FALCÓN, T. *La catedral de Sevilla. Estudio arquitectónico*.

39. A.C.S. Sección IV. Libro nº 377. Fol.CCXCIV.

superior. La solería era de ladrillo en espina de pez y las cubiertas, como hoy, de azulejos por tabla, de colores azul, verde y blanco. En el envigado se aprecian pintados los blasones de Pine-lo y de la Torre, por los padres de Jerónimo. Las caballerizas se cubrían, como hoy, con alfarjías con ladrillos por tabla toscos.

Los salones de la planta alta de este sector, en torno al patio del apeadero, se han habilitado para pinacoteca y sala de exposiciones temporales. También en este sector en el siglo XVI había una cocina. En el Apeo de 1542 se indica: *Yten desta dha. escalera en la segunda mesa entramos a una cozina que cae sobre el azaguan deste patio, e sobre el azaguan del Reçebimiento*. De las tres cocinas que tenía esta casa en el siglo XVI, ésta era sin duda para el servicio de las caballerizas.

También en planta alta en la crujía de fachada, sobre la casapuerta, hacia c/ Abades se hallan dos pequeñas estancias. La situada en el ángulo se suele identificar como capilla. En el Apeo de 1542 se le denomina recámara; conserva una pequeña alacena forrada de azulejos, cuya puerta tiene talladas dos parejas de bustos de caballeros y damas, inspirados tal vez en grabados florentinos del círculo de Maso Finiguerra⁴⁰, como afirma Lleó. Si las efigies son renacentistas la ornamentación vegetal que las enmarca es gótica. Es de destacar la pequeña bóveda de terceletes que cubre la alacena. Esta estancia tiene un zócalo de azulejos de brillo metálico, de tradición mudéjar, en el que figura un friso con letras capitales en latín. El texto está incompleto y al parecer trastocados el orden en algún caso. En la embocadura pone: AVE MARÍA y en el resto: SMIIISERICOR SDGSPACIS ACCENDE LVMEN SENSIBUS AMOREM CO. Este recinto se cubre con una armadura mudéjar y su decoración actual es un pastiche. En el apeo de 1542 se describe así:

...entramos a una recamara que cae sobre la casapuerta, la qual tiene una puerta çeuti y es solada de verdugos blancos e azules e verdes e a la redonda , tiene aforrado de azulejos tres palmos en alto, e lo alto es tejado a dos aguas con su albate de

40. LLEÓ CAÑAL, V. Nueva Roma .Mitología y humanismo en el Renacimiento sevillano .Sevilla, 1979. pag. 40.

lazo de copa, cruz con un razimo dorado, e ansimismo su guarñiçion con sus copas dorados e un arocabe de yeseria, e tiene un almario en la gordura de la pared aforrado de sus azulejos, e quatro puertas con sus medallas de tabla e tiene una ventana a la calle aforrada de azulejos con quatro puertas.

Junto a esta estancia se halla una cámara, actual Sala de Plenos de la Academia de Bellas Artes. Tal vez pudo ser éste el dormitorio de Jerónimo Pinelo, con su oratorio privado anexo. Se cubre con una espléndida armadura mudéjar y tiene un friso de yeserías. La armadura es de cuatro paños inclinados y el almizate está decorado con palmas y piñas de mocárabe doradas. Según el documento citado las paredes estaban revestidas de azulejos. Los restos de pinturas de su zócalo, con temas de lacería supuestamente mudéjares, datan de 1855, según refiere Guichot,⁴¹coetáneas a la restauración que se llevó a cabo en el Alcázar. En la casa real se hicieron bajo la dirección de Joaquín Domínguez Bécquer, Director de la Academia de Bellas Artes y pintor honorario de Cámara, en el marco del Romanticismo. Este criterio de restauración se basaba en las teorías de Viollet-le-Duc, de modo que el hecho de restaurar un edificio significaba restablecerlo en un grado de integridad que pudo no haberlo tenido nunca. Este criterio se unía a la idea de la recuperación del pasado como identidad nacional.⁴² Es prácticamente el mismo criterio que se adoptó en la década de 1970 en la restauración del edificio de las Academias.

Como es frecuente en las casa-palacio sevillanas del siglo XVI el acceso al patio principal se hace en ángulo recto (perspectiva quebrada) con relación a la puerta de la calle, a través de un vestíbulo. Así accedemos a otra finca incorporada por Jerónimo Pinelo, renovada entre 1502 y 1506. Sobre tres arcos apea una singular columna con fuste de baquetones quebrados. La escalera principal, como es una constante, se halla en un vértice del patio. No es la original, ya que se reconstruyó en el curso de las obras de adaptación a sede de las Academias en la década de 1970, ampliando y retranqueando el espacio primitivo. Sus peldaños están decorados con azulejos del siglo XVIII, procedentes de la casa c/ Guzmán el Bueno 11. En 1542 se describe así su cubierta: *de*

un tejado de una quadra ochavada, a manera de media naranja, tosco, e sus alfarxias e ladrillo por tabla. Da luces a esta caja de escalera una ventana de hierro forjado de traza gótica, que corresponde a la época que hablamos (1502-1505). Tras la escalera hay otro patio, muy reconstruido, que sirve de vivienda del conserje. Es el patio que enlazaba con la casa de c/ Segovias 3 y con la de c/Argote de Molina,17. En este sector había otra cocina y un *serviçio de mugeres*.

La escalera principal comunica en el entresuelo con una dependencia que conserva una espléndida armadura, que ostenta los blasones de Pinelo y de la Torre, tanto de los padres, como del propio Jerónimo Pinelo en pal. En el apeo y deslinde de 1542 consta que esta estancia tenía un zócalo de azulejos, una chimenea francesa, decorada con medallones en relieve y asientos franceses (poyetes), decorados con azulejos. Debía ser sin duda el salón de estar. En la actualidad está previsto destinar esta estancia a mostrar una colección de Arte Oriental de los jesuitas, facilitada por el académico don Fernando García Gutiérrez.

Como hemos dicho el patio principal forma parte de la casa incorporada y renovada entre 1502-1506. Es de traza rectangular, con galerías en tres frentes de la planta baja. No lo tiene en el lado sur, porque ahí había un salón (palacio). Las galerías son respectivamente de cinco y cuatro arcos semicirculares peraltados, festoneados y calados. Según Chueca en ellos se conserva, interpretándolos, "la herradura de los arcos árabes".⁴³ Es posible que se trate de los arcos de la casa gótico- mudéjar, que aparearían sobre pilares de ladrillos, renovados unos años después bajo la estética renacentista.

Se trata del mismo esquema del que ha aparecido recientemente en la Casa de Mañara (Almansa), con arcos de herradura apuntado (túmido). Los soportes actuales en la casa de los Pinelo

41. GUICHOT Y SIERRA, Alejandro. *El Cicerone de Sevilla. Monumentos y Artes Bellas*. Sevilla, 1925. I, 143-145.

42. MÉRIDA ÁLVAREZ, M^o. DOLORES. *Restauración y conservación en el Alcázar de Sevilla en el período isabelino*. Sevilla, 2001 (Trabajo de Investigación para el Tercer Ciclo. Departamento de Historia del Arte. Universidad de Sevilla. Inédito).

43. CHUECA GOITIA, F. *Arquitectura del siglo XVI*. "Ars Hispaniae". XI. Madrid, 1953. Pag. 208.

son columnas de mármol blanco de Carrara, labradas hacia 1540 en un taller genovés, con basas de garras y capiteles de castañuelas. Se rematan en volados cimacios troncocónicos, que deben corresponder con la anchura de los primitivos pilares de ladrillo.

El patio no es perfectamente simétrico. Son iguales el frente norte y el sur. Miden 13,65 m. Tampoco son iguales los lados mayores del rectángulo. El oeste mide 14,48 m. y el este 14,20; es decir, 28 cm. menos. Por otra parte el ancho de las galerías bajas no es uniforme. En la galería norte oscila entre 2,67 y 2,69 m. (ángulo noroeste). Las galerías oeste y este miden respectivamente 2,29 y 2,30 de ancho. Los vanos de las arcadas tampoco son idénticos. En primer lugar se debe a que las columnas de mármol no tienen la misma circunferencia, como ocurrió en el lote enviado en 1540 al Patio de las Doncellas en el Alcázar. Su perímetro oscila aquí entre 59,5 cm., en la última columna de la galería oriental, hasta 71,5, es decir, 12 cm. más en el ángulo noreste. Los espacios en los intercolumnios son diferentes. Oscilan entre 1,94 m. en la primera arcada de poniente, hasta 2,20 en la cuarta de ese frente, ubicada ante la portada de la Secretaría de Buenas Letras. Como suele ser frecuente en otras casas de la época, los vanos mayores suelen coincidir con portadas que se abren ante ellos. Son más uniformes los arcos del frente norte: 2,00 m., a excepción del tercero de este frente: 2,04, que coincide con la portada del Salón de Actos de Buenas Letras.

Hay que tener presente que los envíos procedentes de talleres genoveses llegaban al puerto de Sevilla en barco, en lotes de cajas para surtir simultáneamente diversos pedidos. Así en 1532 vinieron a esta ciudad, entre otros lotes, las columnas, fuentes y portada de la Casa de Pilatos, las columnas de la Casa Almansa (Miguel de Mañara), las columnas de la Casa del Señor de la Algaba y los sepulcros de los marqueses de Ayamonte. Las columnas del patio principal de la Casa de los Pinelo debieron traerse en 1540, al mismo tiempo que las que se colocaron en la galería alta del Patio de las Doncellas, labradas por Antonio María Aprile de Carona.⁴⁴ En esa fecha debieron venir la portada y

44. Aunque las columnas de la galería alta del Patio de las Doncellas son de orden jónico, algunas de los pedestales-en relieve-son corintias, con capiteles de castañuelas.

tal vez la fuente de la Casa Almansa, las columnas del Cenador de la Huerta de la Alcoba, en el Alcázar (construido entre 1543-46) y las del Cenador (galería) del Palacio de las Dueñas. Enmarcan los arcos del patio en la Casa de los Pinelo pilastras cajeadas de yesería con decoración de *candelieri*, cuyos capiteles con doble S se relacionan con láminas de la obra de Diego de Sagredo, *Medidas del Romano* (Toledo, 1526).

En las enjutas, tanto de la galería exterior, como hacia el interior hay tondos con bustos en altorrelieve de yesería. La bibliografía del siglo XIX afirma que representan cabezas de guerreros. Hemos podido observar que el programa aquí representado está inspirado en la obra de Jorge de Montemayor los *Siete Libros de Diana* (Valencia, 1542). Da la circunstancia que la primera vez en la que se alude a estos relieves del patio es en el apeo y deslinde de 1542. En el libro 4º de esta novela se describe el famoso templo de la caza, como un patio donde están representados una galería de personajes ilustres de la Antigüedad, de la Edad Media y de los albores del Renacimiento. Se citan dioses, héroes, contendientes de las Guerras Púnicas, generales y emperadores romanos, consules, parejas de amantes y pastores (se trata de una novela pastoril), además de princesas y damas de linaje de tiempos de Carlos V. Con esta galería de personajes ilustres, desde los tiempos mitológicos hasta el presente, se trata de recordar en la época del Humanismo los grandes ciclos y los prohombres más importantes de la Humanidad.

Hacia el centro del patio había aquí 28 bustos en relieve (medallas), dos en cada enjuta del arco. Uno de los vaciados se ha desprendido y otro está repetido. En este caso (frentes norte y oeste) se trata de una dama de avanzada edad, con tocado medieval. Por lo tanto aquí deben estar representados de la Edad Antigua, entre otros: Aníbal, Escipión el Africano, Lucio Furio Camilo, Marco Varrón, Julio César, Pompeyo y Alejandro Magno. De la Edad Media deben figurar: El Cid, el conde Fernán González, doña María Coronel, los Reyes Católicos, el Gran Capitán, Boabdil y los embajadores Antonio de Fonseca y Juan de Albión, entre otros.

Lógicamente está fuera de contexto la efigie de Cristóbal Colón. Álvarez-Benavides manifiesta en 1868 que los relieves se hallaban entonces embadurnados y mutilados. A fines de ese siglo

se dice que la mayor parte de esas cabezas son modernas ⁴⁵. También Guichot (1925) ⁴⁶ habla de restauraciones modernas y que algunas de esas cabezas son obra nueva. Pese a ello nos ha parecido identificar en el frente oeste además de Colón, a Bobdil y al Gran Capitán.

En el norte: a Fernando el Católico, el Cid e Isabel la Católica (con una cruz al cuello), y en el frente oriental: Aníbal, Escipión el Africano que reconocemos por el característico casco, que recuerda la cabeza del bajorrelieve florentino atribuido al taller de Verocchio, existente en el Museo del Louvre⁴⁷. Además figuran Julio César y Octavio Augusto (es la cabeza que se ha desprendido, pero se conserva). La pareja del arco central son personajes nobiliarios del siglo XVI, tal vez los padres del canónigo Suárez de Figueroa.

Los relieves de los tondos de las galerías interiores son hoy desiguales en tamaño y factura, por lo que deben estar rehechos en gran medida. La mayoría representan retratos de damas. Según el *Libro 4º de Diana*, debemos identificar con princesas y damas de alta sociedad. Entre ellas se citan a doña María y doña Juana de Austria, hijas de Carlos V; doña María de Portugal, hija de Manuel I el Afortunado; doña Luisa de Acuña, hija de Enrique IV; doña María Sarmiento, hija de Francisco de los Cobos, Secretario de Carlos V; doña Luisa Carrillo, hija de Luis de Mendoza, conde de Priego; doña María de Aragón, hija del conde de Ribagorza, duque de Luna. Finalmente se alude entre otras a las hijas de don Alonso de Aragón, 2º duque de Segorbe y virrey de Valencia.

Las enjutas de los arcos, sus frisos e intradós están decorados con grutescos. En ellos figuran grifos, esfinges, trofeos, *putti* y la personificación del sol y de la luna. Aunque todos estos motivos proceden de grabados, estos últimos están tomados en origen de relieves de sarcófagos romanos, como el de la leyenda de En-

45. *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*. Tomo 18. pag. 170. Barcelona, 1896.

46. GUICHOT Y SIERRA, A. *El Cicerone de Sevilla. Monumentos y Artes Bellas*. Tomo I. pag.143.

47. Para su característico casco véase el bajorrelieve florentino atribuido al taller de Verocchio, existente en el Museo del Louvre. WIND, E. *Los misterios paganos del Renacimiento*. Madrid, 1998. Lam. 59.

dymión y Selene (Museo Capitolino, Roma) y del Arco de Constantino. La variante es que las extremidades inferiores son aquí motivos vegetales. Los altorrelieves con bustos son en general de gran calidad, superiores a los de otros conjuntos análogos, pese a los repintes. Como hemos dicho debieron realizarse en 1542, en tiempos del canónigo Lorenzo Suárez de Figueroa. Su diseño tuvo que hacerlo un artista de primera fila.

Es posible que fuera Pedro de Campaña, quien desde 1537 trabajaba para la catedral y años después haría los diseños de los reyes para ser tallados en el arco de ingreso de la Capilla Real. Tal vez la clave está en Francisco Pacheco, quien al hacer el perfil biográfico de este artista flamenco dice: *Fue estremado escultor, como se ve en muchos vazizados que andan suyos, particularmente en unas anatomías de vaxo relieve*.⁴⁸

Este repertorio, como el de las portadas de las salas bajas, permiten interpretar el palacio como templo de la fama. Esta interpretación iconológica tiene su origen en otras fuentes literarias, tales como la *Égloga* (X, 69), de Virgilio; *De viris illustribus y Triunfos* (1526 y 1532), de Petrarca; el *Tratado de Arquitectura*, de Antonio Averlino "El Filarete" (h.1460); el *Sueño de Polifilo*, de Francesco Colonna (1499); *Valerio maximo de las hystorias romanas y carthaginenses* (1514) y *El Crotalón*, de Cristóbal de Villalón, entre otros numerosos ejemplos.⁴⁹

El repertorio iconográfico de este patio tiene paralelismo con otros palacios y templos españoles de la época, entre los que destacamos: la Casa de don Miguel Donlope (también llamada de la Maestranza), la de Aguilar (también llamada Pardo) y la Casa Zaporta, todas ellas en Zaragoza.⁵⁰ El paralelismo con estas casas indujo a manifestar a Richard Ford (1831) que la Casa de los Pinelo tiene influencia del plateresco aragonés. También observamos que tiene paralelismos con San Marcos, de León, entre numerosos ejemplos en

48. *Libro de descripción de verdaderos retratos, de ilustres y memorables varones*. Edición de Pedro M. Piñero y Rogelio Reyes. Sevilla, 1985. pag. 292.

49. DOMÍNGUEZ GUZMÁN, A. *El libro sevillano durante la primera mitad del siglo XVI*. Sevilla, 1975. AA.VV. *Historia de la imprenta hispana*. Madrid, 1982.

50. SEBASTIÁN, S. "La casa Zaporta: Espejo de palacios aragoneses." *Goya*, 1971. Idem. "La casa Zaporta: sus claves mitológicas". *Boletín M. e I. Camón Aznar*. Zaragoza, 1980. pag. 5-20.

toda España, y en Sevilla con la Casa de Pilatos, la fachada del Ayuntamiento, el techo del Salón de Carlos V en el Alcázar, y en la catedral, en la fachada de la Sacristía Mayor.

Pero la iconografía de estos relieves no solo está tomada de textos literarios y de grabados, sino también de monedas y tapices. Recordemos que don Fadrique Enríquez de Ribera tenía en su colección de la Casa de Pilatos nada menos que 867 medallas de plata “de figuras de los antiguos”, además de tapices con la historia de Paris y “paños de la fama”. Asimismo el Ayuntamiento ha exhibido hasta hace pocas décadas una serie de tapices con la vida de Escipión. Uno de tantos exponentes de este coleccionismo de la época fue el caso de don Martín de Gurrea y Aragón, duque de Villahermosa y conde de Ribagorza, casado en 1542 con doña Luisa de Borja y Aragón. Es el autor de un manuscrito, conservado en la Biblioteca Nacional, titulado *Discurso de medallas y antigüedades*.⁵¹

El autor del programa ideológico de los relieves del patio de la casa de los Pinelo, Lorenzo Suárez de Figueroa, así como los demás propietarios de casas-palacio del siglo XVI, responden al prototipo del intelectual, identificado con las ideas humanistas, en el ámbito de la Literatura, el Arte, la Cultura, las nuevas formas de vida y a la concepción de sí mismos como individuos que por medio de la fama y la gloria pueden llegar a ser seres inmortales. La fama y la gloria son dos valores propios del pensamiento humanista, que impregnan a estos propietarios de casas-palacio, pertenecientes a familias nobiliarias, quienes a través de sus obras se consideran descendientes directos, unas veces de un semidiós-Hércules-como es el caso de los Enríquez de Ribera de la Casa de Pilatos, o emuladores por sus hazañas, de emperadores romanos, personajes de la milicia o del mundo de la cultura. Símbolos alusivos a la fama figuran en el programa decorativo de las yeserías de este patio de los Pinelo y la gloria está representada por la galería de personajes ilustres.

51. ARAGÓN AZLOR, María del Carmen. *Libro de antigüedades, estatuas, monedas y medallas*. Madrid, 1902.

Yacob Burckhardt en la *Cultura del Renacimiento en Italia*⁵² manifiesta que “el humanista se ve obligado a desplegar una actividad de máximo carácter universal, desde el momento que sus conocimientos no le servían sólo para el estudio objetivo de los tiempos clásicos, sino que presuponían una aplicación a la vida real”. También conviene resaltar que tanto en las casas-palacio como en las fachadas de nuevos edificios, la galería de personajes ilustres se suele enmarcar en un tondo o en un círculo. En el contexto iconológico del humanismo, se trata de enaltecer a estos personajes en un plano superior-cuasi divino-simbolizado por un círculo, lo que se contrapone a las figuras geométricas de la planta de los patios, cuadrangulares, que representan el mundo terrenal, en donde el papel del orden y la simetría son valores heredados del mundo clásico.

Volviendo a la descripción del patio de los Pinelo hay que señalar que la solería en el siglo XVI, como hoy, estaba solada de olambrillas. En el centro había una pila redonda, “en el suelo”, es decir sin vástago, revestida de azulejos, con un sumidero. Fotografías de 1956 permiten apreciar que el patio estaba decorado con macetas. En la actualidad se halla ajardinado, con altos y frondosos naranjos que impiden la vista de los tondos. Los muros de las galerías estaban revestidos de un zócalo de azulejos de vara y media de alto (1,24 m.). Estas galerías (portales) se describen en 1542 que estaban cubiertas con vigas guarnecidas de desvanes con alfarjías pintadas (con blasones familiares), como se conserva. En torno al patio se sitúan una serie de salones (palacios), cámaras y camaretas, que albergan en planta baja diversas dependencias de la Academia de Buenas Letras.

Dan luces a estos salones cinco ajimeces de yesería, de traza gótica, con su mainel, que corresponden a la cronología inicial del patio: 1502-6. Estas bíforas tienen su antecedente a mediados del siglo XIV en el Patio de las Doncellas, del palacio de Pedro I, en versión mudéjar. De aquí se tomó también en la Casa de Pilatos, aunque en este caso los maineles con capiteles pseudo nazaritas se repusieron en 1861. También aquí están muy renovados. Alejandro Guichot cuando describe en 1925 las portadas de

52. (1860), Madrid, 1982.

yeserías de los salones y los ajimeces de la Casa de los Pinelo manifiesta que son “de obra moderna, muy probablemente de la mediación del siglo XIX.” También es de destacar una ventana ciega y moldurada, con filacterias góticas, que se halla en la galería Norte. Daba luces a una escalera de caracol que se conserva.

Contrastan estas trazas y decoración gótica del patio de los Pinelo, que corresponden a la adquisición y renovación de este sector entre 1502- 1506, con la decoración “a la romana” de las tres portadas de acceso a estas dependencias. Son contemporáneas a la galería de retratos de personajes ilustres, de 1542. Están enmarcadas en un tipo de pilastras de yeserías análogas a las de las arquerías del patio y en su friso se repiten una serie de cabezas. En los dinteles figuran repetidas las cabezas del guerrero y la dama, que se suelen identificar como Paris y Helena. Este motivo se halla en otras construcciones sevillanas de la época, como en el Palacio de las Dueñas. En las enjutas figuran otras dos parejas de cabezas. Se repiten las de los frentes este y oeste. El varón aquí representado cubre su cabeza con un ave, que tiene el pico sobre su frente y las alas cubren las orejas.

Los salones de la planta baja conservan un auténtico muestrario de armaduras mudéjares, con frisos de yeserías renacentistas, muchos de ellos renovados en la década de 1970. El ahora Salón de Actos de Buenas Letras ubicado en el frente norte se cubre con un alfarje de casetones (11 x 5), decorados con piñas de mocárabes, a los que hay que sumar los del recinto que ocupa la Presidencia del salón (5 x 4). Recuerda el del Salón llamado del Pretorio, de la Casa de Pilatos, realizado por Andrés de Juara en 1536. Éste de aquí es posterior a Jerónimo Pinelo, siendo por tanto de tiempos de Suárez de Figueroa, de hacia 1540.

El que cubre la actual Biblioteca, en el ala oriental es más primitivo, de hacia 1502-1506, de tiempos de Jerónimo Pinelo. La armadura apea sobre siete vigas de pino, en las que figuran pintados los blasones de Pinelo y de la Torre. Las armaduras de los salones de la planta alta, en torno al patio han sido renovados a lo largo de los siglos XVIII al XX, arruinados por humedades. En la década de 1970 es cuando se renovó la galería alta, que se había cegado, en donde se habían colocado balcones. Ya hemos dicho

que las columnas proceden de la Casa de los Marmolejos. Las barandas de hierro se trajeron de la Casa de los Levíes.

La única bóveda renacentista que hay en esta mansión se halla en planta baja, en un estrecho pasillo que comunica con la Dirección de la Academia de Buenas Letras. Está decorada con octógonos alternando con rombos. El tema está inspirado en la lámina LXX vta. del *Libro IV* de Sebastián Serlio, editado por primera vez en Venecia en 1537. Es por tanto de la época de Suárez de Figueroa. El mismo motivo se repite en armaduras de la época, tales como en el salón del Techo de Carlos V en el Alcázar (1541-43), atribuida a Sebastián de Segovia; también en una sala de la planta alta del Palacio de las Dueñas y con posterioridad en algunas dependencias del Ayuntamiento. En la restauración de la década de 1970 se copió este mismo motivo en la bóveda de la Secretaría de Buenas Letras.

La tercera finca incorporada por Jerónimo Pinelo es el espacio que ocupa el jardín (huerta), situado como es frecuente en el extremo más alejado de la puerta de ingreso. Fue sin embargo una de las fincas incorporadas entre 1502-1506, que avanza al exterior sobre la línea de fachada. Es un recinto de planta rectangular. Consta que se hallaba concluido en 1518, aunque con posterioridad ha experimentado diversas reformas hasta nuestros días.

Según el apeo y deslinde de 1542 era un jardín de cruce-ro, alimentado por una noria, que tenía una cubierta a dos aguas sobre cuatro "tijeras". Presidía el jardín una fuente con una escultura femenina que echaba agua por los senos. En el *Libro 4º de Diana* se describe una pequeña fuente, toda de plata fina, en medio de la cual estaba una ninfa de oro que por *los hermosos pechos una agua muy clara echava*. En el frente oriental del jardín se hallaba en 1542 otra cocina. En el curso de las obras de la década de 1970 se colocó en su lugar una galería de columnas.

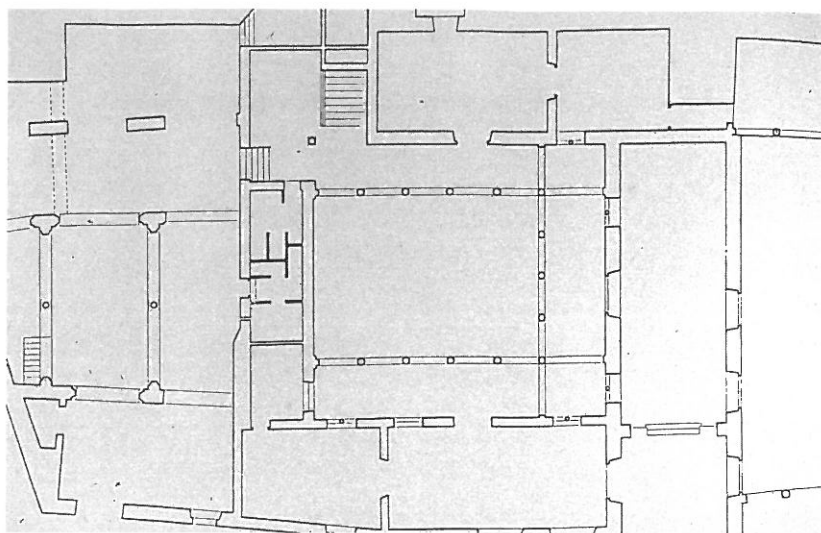
Hemos dicho que el sucesor del canónigo Lorenzo Suárez de Figueroa en esta casa fue Jerónimo Manrique, arcediano de Ecija, a partir del 21 de abril de 1556. Cuatro años después, en 1560, el Cabildo catedral le autorizó para que se le descontara de la renta anual que pagaba la décima parte, 13.237 mrs.: *atento a*

*lo que gastó en el jardín nuevo que hizo en esta casa, y en otras cosas que de nuevo se hicieron en ella.*⁵³

En el extremo de poniente del jardín se conserva la doble galería de columnas genovesas y arcos con alfices. En el flanco sur se hallan las ventanas de ventilación de las galerías subterráneas y en el extremo oriental mantiene una puerta, renovada en los años de 1970 hacia la calle Abades. Como hemos dicho anteriormente la fuente manierista procede de la calle Levies. En ella se ha colocado recientemente una escultura de Pomona, de Juan Luis Vasallo, procedente de la Plaza de la Encarnación. Se trata de la divinidad romana de los frutos, a la que los poetas representan como objeto del amor de varias divinidades rústicas. En el vano superior se hallaba el grupo escultórico de Santa Ana enseñando a leer a la Virgen.

Para concluir, habrá que plantearse en lo sucesivo si deberemos seguir llamando a este edificio la Casa de los Pinelo, ya que solo residió en ella un miembro de esta familia. Parece más apropiado que la llamemos la Casa de Jerónimo Pinelo. También permítanme expresar un deseo: que las autoridades pertinentes, municipales y de la Junta de Andalucía, intervengan con la mayor celeridad posible en la restauración del inmueble, especialmente en las yeserías del patio, cuyo deterioro es ostensible.

53. A.C.S. Sección IV. Libro 370. Fol. CXXI vto.



Casa de los Pinelo. Planta



*Panorámica
del patio
principal*



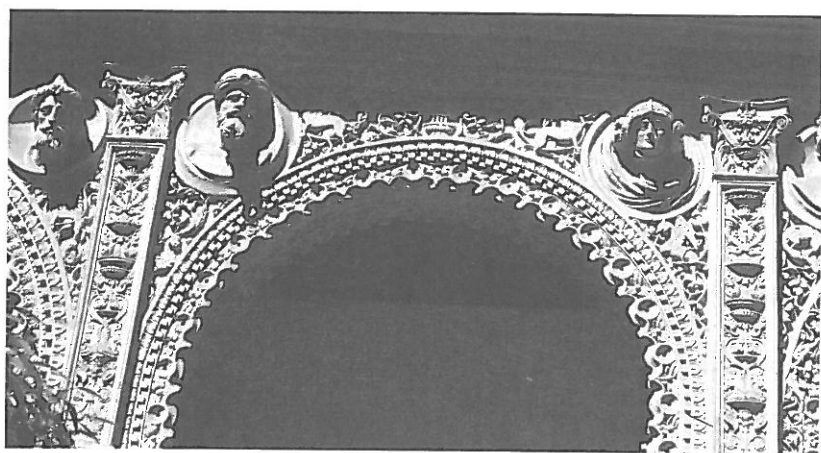
Ventana geminada de h. 1502-1506, de tiempos de Jerónimo Pinelo



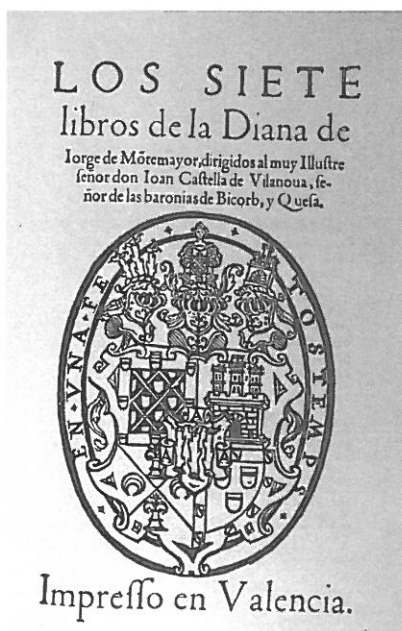
*Armadura de la
actual Biblioteca de
Buenas Letras.
(H . 1502-1506)*



*Blasón de los
Pinelo en una
armadura del
entresuelo.
(H. 1502-
1506)*



Yeserías de la galería Oeste, de tiempos de Suárez de Figueroa . (H. 1542)



*Frontispicio de los Siete Libros
de Diana, edición de 1542*



*Armatura del actual
Salón de Actos de
Buenas Letras.
(H. 1542)*